

# RELACION

VERDADERA DE LA VIT  
RIA QUE EL EXERCITO QUE SV  
Magestad tiene en Italia (a cargo del señor Don Pe-  
dro de Toledo) tuvo contra el exercito de Saouya,  
tomandole algunas banderas, y prendiendo  
vn Coronel, y otros Capitanes del dicho  
campo.

Embiada por carta, al señor Conde de Saluatierra  
Asistente de Seuilla.



Con licencia, en Granada, por Iuan Muñoz, Año 1616



**Q**UERIENDO Don Pedro de Toledo passar con su exercito al Piamonte, tuuo auiso como el exercito de Sa uoya intentaua atajarle el passo: y así queriendo ganarle por la mano, de terminò coger cõ el tuyo vn puesto, en el qual pudiesse estoruar que el de Sauoya no consiguiesse su prerension. Con este intêto salio el señor don Pedro, a doze de Octubre deste presente año de 1616. de san German, y a pocas jornadas, los q̄ de nuestra parte yuan adelante descubriendo el campo, encontraron con el carruage de bastimentos y municiones del exercito contrario, con algunas cõpañias de acauallo, e infanteria. Adelantose de nuestra parte el Capitan Iuan Orco Nauarro, cõ vna compania de cauallos arcabuzeros, y entre ellos, y los contrarios se trauò vna reñida escaramuça, que durò todo lo q̄ quedaua del dia. con gran perdida de los Sauoyanos, así de gente, como de lo de mas del bagaje, por que de mas de los muertos, les tomaron algunos carros de ropa, pan y vino, y otras municiones, sin q̄ esta primera vitoria costasse alguna vida de persona principal de nuestra parte; y aunq̄ vuo algunos heridos, no fueron de riesgo. Señalose en esta empresa el Capità don Iuan Orco Nauarro, haziendo algunas hazanas dignas de nombre, entre las quales la de mas consideraciõ fue prender al Capità de la guarda del señor Duque de Sauoya, cauallero del hauito de san Mauricio. Y por venir cargandose la noche, tocaron de ambas partes a recoger, con lo qual se acabò la escaramuça de aquel dia y los dos exercitos estuuieron toda la noche con gran cuydado, particularmente el de Sauoya, que como quedò rã desbaratado, le fue fuerza ampararse de vnõs bosques, que siruiciõ de hazer les espaldas, por detras de los quales marcharon toda la noche, con todo el silencio posible, procurando alexarse

alexarse de nuestro exercito, para no boluer con el a  
les manos, por lo mal q̄ les fue en el primer encuêtro  
El dia siguiente ( que fueron treze del dicho mes )  
fue nuestro exercito en los alcances del contrario, y  
hallandole, començaron a darle carga, y se empeço  
vna bien reñida batalla, q̄ duro mas de quatro oras,  
con harta perdida de gente. Llego a este tiempo todo  
el exercito de Sauoya en socorro de sus bagages, y dā  
do su vista animo a los contrarios, nos pusieron en al  
gun aprieto con el nueuo socorro, pero con todo no  
se perdio nada del campo, aunque pudiera correr rief  
go, si a este tiempo no llegara tambien nuestro exer  
cito, que venia marchando a gran priessa, por tener  
ya noticia de la escaramuça del dia antes. La vista de  
estos dos exercitos dio nueuo brio a los que peleauā  
y así se empeçaron a renouar los go'pes, y a darse  
mas heridas, estado ya el suelo lleno de cuerpos muer  
tos de ambas partes, aunque muchos tras de los cō  
trarios, con testimonio de vn soldado del campo de  
Sauoya. Cometieronse los dos campos, y fue la ba  
talla entre ambos tan reñida, q̄ auiendo durado hasta  
las cinco de la tarde, apenas auia quien pudiesse ya sus  
tentar las armas, pero los nuestros aprietaron de tal  
manera, que a los contrarios les fue fuerça dexar el  
campo, y como los nuestros siguieron el alcance, ha  
sta que la noche los obligo a retirarse. Vuo en esta  
batalla gran mortandad, y si la noche no se escurecie  
ra fuera mucho mayor el daño que recibieran. *OLMO.*

Prendieron los nuestros a los de la parte cōtraria  
vn Coronel Frances, y algunos capitanes, Alferes, Ca  
ualleros, y otra gente menuda. Y así mismo les to  
maron vn estandarte de caualllos, y doze banderas de  
infanteria, y segun esto, y la gran cantidad de muer  
tos del enemigo que se veyan por el suelo, se juzga q̄  
seran mas de tres mil hombres. En consecuencia de  
esto ha dicho vn prisionero dellos, que de ocho mil  
que salieron de Crecentin, no bolueron mas de mil

y quinientos, con lo qual el señor Don Pedro de Toledo tomo la buelta de Gatinara.

Entró con esto el tiempo tan rezió de aguas, que nuestro exercito no pudo camppear, aun que los decau alla hizieron algunas correrias de consideracion en algunos lugares del Piamonte.

Cessaron las aguas, y dando lugar el tiempo, salio nuestro exercito a camppear, y tomo Françon, y a San rian, que son dos puestos de importancia, aunque en su defensa hizieron los contrarios lo que pudieron, en lo qual vno algunos casos dignos de saberse, que por la breuedad se dexan, basta que los nuestros consiguieron su intento, y no parando aqui, passo a San German, que está vna milla distante, y despues de auer lo batido dia y medio, se rindio con perdida de mucha gente, y el señor Duque se retiro con su exercito a Crecentin, temiendose mucho de perder a quel puesto por ser de mucha consideracion,

El dia siguiente salio el señor dñ Pedro de Toledo con su exercito en busca del contrario. Lleua salud trabaja, y andá por todo, acompaña le el Embaxador de Genoua que le sigue Dios les de buen sucesso.

La Marquesa de Mortara auisa por carta de veynete y siete de Octubre, que en aquel punto le embiaua el señor don Pedro de Toledo onze presos, los tres Capitanes, y el vno Coronel, para que los truuiesse a buen recaudo, y que aquel dia le auia llegado auiso q su marido auia tomado a Cortemilla, que es vn lugar bueno.

L A V S D E O